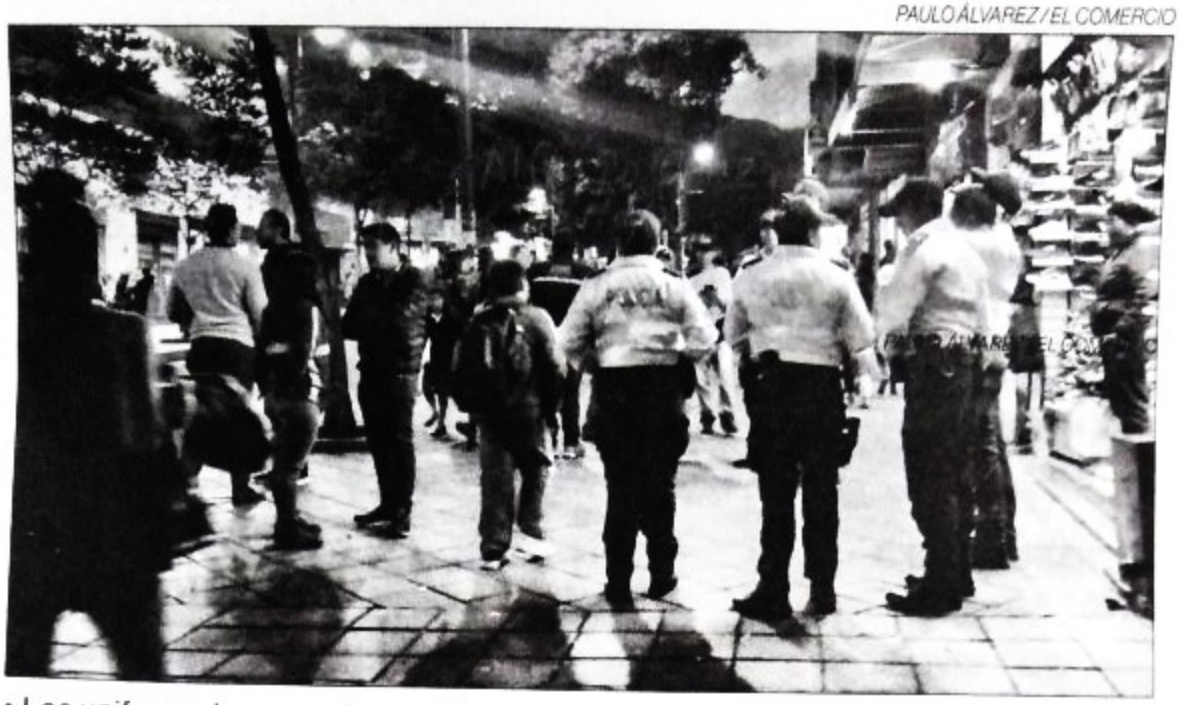
PAULO ÁLVAREZ/EL COMERCIO



• Los uniformados recorrieron el bulevar de la zona e inspeccionaron los locales..

Operativo de control se realizó en el bulevar de Cotocollao

350 efectivos recorrieron las vías principales de la zona. Se retiró a los comerciantes informales y se revisaron permisos.

Redacción Quito (I)

Ventas ambulantes de comida, de ropa, de accesorios de teléfono, de frutas y más, forman parte del paisaje diario en Cotocollao, en el norte de Quito.

Este uno de los barrios más desordenados y complicados de la zona, por lo que el viernes, desde las 18:00 hasta las 21:00, se llevó a cabo el operativo interinstitucional Destello III. Se realizaron controles de seguridad, uso del espacio público y visita a locales comerciales.

A lo largo del sector, la Policía Nacional realizó controles de seguridad enfocados a la revisión de documentación, porte de armas y sustancias sujetas a fiscalización, boletas de detención y expendio de licor artesanal.

Renán Miller, comandante del Distrito La Delicia, mencionó que el operativo se lo realizó en los horarios de mayor movimiento del sector.

Como resultado de este trabajo se detuvo a ciudadanos indocumentados, personas con posesión de armas de fuego y quienes tenían boletas de detención. Además, se clausuraron locales que trabajaban sin requerimientos mínimos de seguridad.

La Agencia Metropolitana de Control (AMC) y el Cuerpo de Agentes Metropolitanos de Control también estuvieron presentes. Realizaron controles a locales y vendedores informales.

El Cuerpo de Bomberos de Quito también hizo inspecciones y verificó que los establecimientos cumplan con las medidas de seguridad. Según Hugo Ortiz, comisario de la Intendencia de Policía, alrededor de 10 locales comerciales fueron suspendidos por no contar con permiso de funcionamiento o incumplir la normativa.

También se registraron establecimientos que almacenaban mercadería ilegal. Paralelamente, se retiró a los vendedores que no contaban con el permiso para expender productos en la calle.

En el bulevar de la calle Lizardo Ruiz, los controles provocaron riñas entre los vendedores informales de la zona. La Policía Nacional debió intervenir para resguardar el orden público. Uno de los comerciantes acusaba a otro trabajador de ser quien había informado a las autoridades sobre los problemas de informalidad en la zona.

Una de las comerciantes informales que prefirió no dar su nombre dijo que con su trabajo mantiene a su hogar y que no cuenta con otro sustento, por lo que los operativos la afectan.

En total, alrededor de 350 efectivos formaron parte de este control. En el lugar también estuvieron Agentes Metropolitanos de Transito, quienes se encargaron de verificar que los documentos de los vehículos y los conductores estén en regla.

Los moradores de la zona se mostraron complacidos con el operativo. Aseguran que los vendedores informales se toman las calles y se adueñan de los espacios.

Dicen que aquellos vecinos que han reclamado, han sido amenazados. Esperan que los robos en la zona disminuyan.